



El presidente estadounidense, George W. Bush. EFE

## Presiones al Senado de EEUU para que apruebe el plan de rescate

Bush y los candidatos a la Casa Blanca tratan de conseguir los 700.000 millones de dólares

EFE

WASHINGTON.- El presidente de EEUU, George W. Bush, intensificó ayer su campaña de presión para que el Senado apruebe su propia versión del plan de rescate financiero, que incluye alivios fiscales y medidas de apoyo al ciudadano, lo que también apoyan los candidatos a la Casa Blanca.

Bush se dedicó a telefonar a los senadores más reticentes para convencerles de la necesidad de apoyar el plan de intervención de 700.000 millones de dólares, dijo su portavoz, Tony

Fratto.

“Estamos impacientes por ver el debate (en el Senado), y creo que habrá un apoyo muy fuerte al plan”, añadió Fratto, en referencia a la votación prevista para ayer en el Senado, en torno a las 23.30 GMT.

En caso de que se apruebe, el plan podría ser votado hoy en la Cámara de Representantes.

Los tres senadores que están inmersos en la campaña presidencial, los demócratas Barack Obama y Joseph Biden, y el republicano John McCain, tenían previsto dejar por unas horas sus actividades electorales y

desplazarse ayer a Washington para participar en la votación.

Todos ellos están a favor y presionando a sus colegas para que se apruebe el plan.

La Cámara Baja rechazó el lunes de forma inesperada el multimillonario plan de rescate, lo que desencadenó el desplome de las bolsas mundiales.

Todos los miembros de la Cámara de Representantes deben presentarse a la reelección el 4 de noviembre, y muchos de los que votaron en contra el lunes argumentaron que habían recibido cientos de correos electrónicos de votantes de sus distritos

rechazando el plan.

Ahora, en el Senado la situación puede ser distinta, no sólo porque el plan que se vota ha sido modificado para hacerlo más digerible, sino porque sólo un tercio de los 100 escaños de esta Cámara está sometido a renovación en las elecciones de noviembre. Es decir, la presión ciudadana sobre los senadores es mucho menor que sobre los representantes.

La versión del plan de rescate que analiza el Senado contiene una medida para evitar que la clase media y los pequeños empresarios se vean afectados por

el “impuesto mínimo alternativo”, lo que supone, en realidad, un alivio fiscal.

“La medida provocará inmediatamente la creación de cientos de miles de puestos de trabajo en Estados Unidos”, dijo el líder de la mayoría en el Senado, el demócrata Harry Reid.

Además, el texto incluye incrementar de 100.000 a 250.000 dólares las garantías que se aplican a los depósitos que los particulares y las pequeñas empresas tienen en los bancos, en caso de que la entidad entre en quiebra.

Esta medida tiene una gran importancia para los bancos pues evita la fuga de depósitos que se está produciendo de las pequeñas a las grandes entidades, ante la sensación que tienen los clientes de que su dinero estará allí más seguro.

Otra incorporación al texto es la aplicación de nuevos incentivos fiscales para la promoción de las energías renovables, y la imposición de una obligación a las compañías de seguros médicos para que cubran el tratamiento de enfermedades mentales, como lo hacen ya con las físicas.

Pese a estas modificaciones, el eje central del plan sigue siendo la autoridad que se dará al departamento del Tesoro para adquirir la deuda de mala calidad de la banca por importe de 700.000 millones de dólares.

No obstante, ese dinero se facilitará de manera fraccionada conforme se vea el éxito de la intervención gubernamental.

“No es una legislación perfecta, pero hemos tratado de hacerlo de la mejor manera posible”, dijo el líder de la mayoría del Senado.

Reid hizo un llamamiento para que el texto sea aprobado al señalar que “ya no se trata de salvar a la industria del Bajo Manhattan (en referencia a los bancos de Wall Street), sino al pequeño ciudadano y al empresario que ya no puede acceder al crédito para mantener su negocio”.

## Obama aventaja a McCain en tres estados cruciales, según sondeos

Pensilvania, Ohio y Florida se decantan por el candidato demócrata

EFE

WASHINGTON.- El candidato demócrata a la presidencia de EEUU, Barack Obama, aventaja al republicano, John McCain, entre los nuevos votantes y en tres estados que pueden resultar cruciales en las elecciones del 4 de noviembre, según sondeos divulgados ayer.

Una encuesta de la Universidad Quinnipiac, realizada antes y después del primer debate entre ambos candidatos la semana pasada en Misisipi, muestra que el apoyo a Obama ha superado el 50 por ciento en Pensilvania, Ohio y Florida, que en conjunto enviarán 68 delegados al Colegio Electoral.

La elección presidencial en Estados Unidos se decide en el Colegio Electoral, un órgano donde cada estado cuenta con un número de votos electorales, proporcional a su población. Para ganar, el candidato necesita obtener la noche electoral 270 votos.

En Florida, el 51 por ciento de entrevistados apoyó a Obama y el 43 por ciento a McCain; en Ohio, el 50 por ciento al demócrata y el 42 por ciento al republicano, y en Pensilvania el 54 por ciento a Obama y el 39 por ciento a McCain.

En las elecciones presidenciales de 2000 y 2004, los estados de Florida y Ohio se volcaron a favor del republicano George W.

Bush. Pensilvania fue favorable a Bush en 2000 y al demócrata John Kerry en 2004.

Los encuestadores de la universidad, que tiene su sede en Connecticut, atribuyeron estos resultados al deterioro de la imagen de la candidata republicana a la vicepresidencia, Sarah Palin, y una mayor confianza de los votantes en la capacidad de Obama para dirigir la economía. “Ningún candidato ha ganado la elección presidencial desde 1960 sin victorias en estos tres estados”, añadió el sondeo de Quinnipiac.

“Es difícil encontrar una contienda presidencial donde los vuelcos de opinión sean tan marcados y tan rápidos a esta



Obama, ayer, en la ciudad de La Crosse (Wisconsin). EFE

altura de la campaña”, dijo Peter Brown, director del Instituto de Encuestas de la Universidad Quinnipiac.

En los últimos veinte días el senador Obama ha pasado de

estar siete puntos a la zaga a ocho puntos por delante en Florida, mientras que sus ventajas aumentaron a ocho puntos en Ohio y 15 en Pensilvania, añadió.